

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

141

AÑOS 2015-2017

ASOCIACIÓN GRUPO RÍO ARGA DE POESÍA

Directora:
BLANCA GIL IZCO

Consejo de Redacción:
DANIEL ALDAYA, VÍCTOR MANUEL ARBELOA,
JAVIER ASIÁIN, JUAN RAMÓN CORPAS, JUAN GRACIA,
CARLOS MATA INDURÁIN, JESÚS MAULEÓN

Edita: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.

Correspondencia y suscripciones: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.
C/ Bartolomé de Carranza 26, 3ºC.
31008 Pamplona (Navarra). España

Envío de colaboraciones e información: rio.arga@outlook.es

Precio del ejemplar: 3,80 €.

Suscripción anual: 15 €.

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

www.rioarga.com
rio.arga@outlook.es

COLABORAN:

Víctor Manuel Arbeloa, Javier Asiáin, José Luis Allo, Inmaculada Biurrun,
Isabel Blanco, Jesús Calvo, Jesús Javier Corpas, Juan Ramón Corpas,
Santiago Elso, María Loyola Flamarique, Fátima Frutos, Isabel García Hualde,
Blanca Gil, Inaxio Goldaracena, José Luis González-Urbiola, Jesús Górriz,
Isabel Hernández. Franciso Javier Irazoki, M^a Socorro Latasa,
Sagrario Lecumberri, Gabriela López Bono, Rafael López de Ceráin,
Javier Martínez Echeveste, Ana Martínez Mongay, Magdalena Mata, Alfonso
Pascal Ros, Gaudencio Remón, Alfredo Rodríguez, Tasús, Carlos Vaquerizo,
Mercedes Viñuela.

ILUSTRA:

Joaquín Lecumberri Sagüés

Portada: Caduceo

Interior: Alfa-omega, El árbol de la vida, Ojo - Dios

Aínoha Nagore Hermoso de Mendoza

Interior: PabloSarasate

JESÚS GÓRRIZ LERGA: UN HOMBRE RASO

Con estas líneas, rendimos un afectuoso homenaje a nuestro amigo el poeta pamplonés Jesús Górriz Lerga (1932-2016), uno de los fundadores de esta revista y asiduo colaborador de **RÍO ARGA**, publicación que nació con la vocación de difundir la poesía escrita en Navarra.

Jesús, fue miembro del Consejo de Redacción desde el inicio, en 1976, hasta el número 104, en 2003, sin dejar nunca de escribir y publicar con continuidad, más allá de pertenecer al Consejo.

Se interesó por la poesía en la adolescencia. Estudió Filosofía en Madrid y Teología en Cuenca y vio sus primeras publicaciones en las revistas *Caracola*, *Rumbos*, *Poesía Española*, *El molino de papel*, y, especialmente en la revista navarra *Pregón*, en los años 50-60. Más tarde participó en el *Proyecto Morea*. Posteriormente, con el esfuerzo y la ilusión de otros poetas: José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Jesús Mauleón y Ángel Urrutia, hicieron realidad RÍO ARGA, con el auspicio de la Caja Municipal de Pamplona (CAM) y el mecenazgo de su director don Miguel Javier Urmeneta.

Persona muy afable, religiosa, de profundas raíces cristianas, con su temperamento moderado, transmitía equilibrio a sus actuaciones. Este aspecto también se plasmaba en su poesía, donde siempre buscaba la sencillez y hondura, huyendo de palabras grandilocuentes.

Sus poemas son cercanos y vivenciales, con escenarios humanos y temas cotidianos. En la forma prefería la música que dan las formas rimadas, especialmente el soneto.

Dedicó su vida a la familia -esposa y cuatro hijos-, a su trabajo en la CAM y a la poesía, también realizó actividades literarias en el Ateneo Navarro. Rendido admirador de los autores clásicos entre ellos Virgilio, Marcial, Gonzalo de Berceo, Dante, Lope de Vega, Quevedo, Whitman, Rubén Darío, Pessoa, los Machado (Antonio y Manuel), Rosales, Panero, Ramón de Garciasol, Trapiello, Sánchez Rosillo, y sobre todo la generación del 27. Tenía menos sintonía con el esteticismo y las formas de vanguardia como los *Novísimos* de Jose M^a Casteller en los años 70,

o la *Poesía de la Experiencia* en los 90 del siglo XX.

Siempre se mantuvo fiel a su forma de escribir: se reivindica como hombre sencillo, que escribe una poesía humana que busca *“poner la ternura al alcance de todos”* y huye de todo artificio verbal o constructivo en el poema. Aborrece el lenguaje críptico que limite su comunicación con todos los hombres -el pueblo-, a quien dirige sus poemas.

*“Yo salgo cada día/ con mis nuevos poemas./ Es posible que alguno/
sienta gozo al leerlos;/ y también es posible/ que se mueran de risa/
en cualquier papelera/...*

*“No pretendo hacer versos/ relamidos que puedan/ coleccionarse
luego/ en las antologías”...*

*“Tomad mis versos todos/ (que nunca fueron míos),/ si os sirven por
lo menos/ para alumbrar un tanto/ lo gris de tantas horas/...De “Pre-
gón de hoy” (La Vidriera)*

La *“sencillez elegida”* como vocación, *“el hombre raso”* y la defensa del genuino sentimiento del poeta que se identifica con todos los demás, se mantiene a lo largo de todos sus poemarios. El amor, lo cotidiano, la devoción religiosa, Dios, la fe, los paisajes navarros y pamploneses, la música, los villancicos navideños, los cuadros, la palabra en sí misma, son temas que irá desarrollando en sus poemas, generalmente llenos de luz y transparencia.

Un tema recurrente en sus obras es la *Poesía* y como sujeto, la importancia de la palabra en sí misma. Górriz nos lega numerosos poemas en el ámbito de la metapoesía: la inspiración, el *Poema*, el tiempo dedicado a la escritura poética, la utilidad, la necesidad de la poesía y la relación del autor con los lectores a través de sus textos.

En su obra, se aprecia un dominio evidente de las formas poéticas a lo que no es ajeno la exigente formación en Letras de su juventud. Utiliza habitualmente versos de arte mayor y menor: romancillos, coplas, rimas consonantes y asonantes, sonetos (quizá su forma preferida), serventesios, heptasílabos, endecasílabos, alejandrinos, tercetos, octosílabos, cantigas y más. Una especialidad muy querida de Górriz es el villancico, género popular al que dedicó un libro *“Memorial del Gozo”* (1994), que encaja muy bien tanto con su personalidad como en su propósito de ser un *“poeta humano”* de estilo natural, siempre emocionado y humilde.

El gran regalo que nos deja Górriz es su libro **“Obra Poética”** (1950-2006) editado por el Gobierno de Navarra, con prólogo de Miguel D’Ors; en 505 páginas recoge el corpus de la obra de Jesús Górriz que son 7 libros, dos hasta entonces inéditos *“Envido Más”* y *“Orbitario”*. Los libros son:

- Primera Señal (1973)
- La Vidriera (1991)
- Memorial del Gozo (1994)
- Así y Todo (2001)
- La Luz del Águla (2004)
- Envido Más
- Orbitario

En la **“Obra Poética”** se añaden cuatro capítulos más, incluyendo otros poemas:

- Publicados en “Río Arga”
- Publicados en “Traslapuente”
- Sonetos Inéditos
- Baladas, Canciones, Etcétera

Además, Górriz escribió una serie de prosas y versos titulada “Nuestros Sanfermines”.

Tampoco podemos olvidar que el libro *“RÍO ARGA y sus poetas”*, de Ángel Raimundo Fernández editado por el Gobierno de Navarra en 2002, recoge una interesante semblanza del poeta.

La lectura de su **“Obra Poética”** es imprescindible para conocer verdaderamente su poesía, pues no está al alcance de estas breves líneas recoger y menos analizar en profundidad todos los aspectos de la obra de nuestro poeta de RIO ARGA, que quiso ser en sus palabras *“un hombre raso”*:

.....

*Te haces un nombre digno y honorable;
 (la nobleza se compra a tres cominos...)
 No y no. ¡Qué no! Me quedo en hombre raso.*

de “Manifiesto” (Primera Señal) 1973.

28 años más tarde se reitera y es *“un hombre a secas”* :

*“Me llamo como todos: hombre a secas.
 Nací a la luz aquí, en cualquier cobijo.
 Vagabundeo por las cuatro esquinas
 del mundo. Y estoy siempre al acecho
 con los ojos abiertos como platos.”*

.....

de “Mi nombre es cualquiera” (Así y todo) 2001.

En su recuerdo, a continuación publicamos una selección de sus poemas.

JESÚS GÓRRIZ

LA VIDRIERA

*Los organistas se han ido. Ya no hay nadie.
Sólo una abeja en los vidrios de colores.
Lorenzo Gomis*

Y sigue una y otra vez
dando tumbos en la fría
lámina de los cristales.
La abeja, día tras día,
cree, ilusa, en el amor
lo mismo que en la alegría.

Sigue sembrando ilusión
sobre la tierra baldía
y sigue con la fe sana
de ver que la flor vacía
puede llenarse de polen
y de néctar, todavía.

La abeja sigue creyendo
pese a todo. Y aún confía
en la luz del Arco Iris
de cristal que Dios le envía.

De "La Vidriera", 1991

VILLANCICO QUE ES CASI UN MADRIGAL

Florido se está el amor
como la flor del romero
y el agua en el nacedero,
como la mimbre en flor.

Como la nieve en la rama,
como el rocío en la rosa
y como el sol en la hermosa
flor pura de la retama.

Como el calor en el fuego,
como el silencio en la nieve,
como el rumor con que llueve
y el azul en el espliego.

Como el color en la flor,
como la luz en la aurora,
en tu regazo, Señora,
florido se está el amor.

De "Memorial del Gozo", 1994

EL RETORNO

*Esa luz tuya
que es más que tú y ha de sobrevivirte.
Eloy Sánchez Rosillo*

Cansado de avisar sobre las mil miserias
que pueblan nuestras calles
y plazas, y avenidas, patios y travesías;
harto de señalar atropellos sin cuento
como llenan a diario nuestro pequeño entorno;
hastiado de llamar las cosas por su nombre;
yo, con vuestro permiso, me internaré en la fronda
de las palabras mágicas, nacidas desde tiempos
antiguos, como antorchas en vilo;

y plantaré mi tienda en el claro del bosque,
debajo de las hayas brillantes de frescura,
junto a los abedules que guardan su secreto
de amor en las cortezas...

Quiero pasar mi vida en la inocencia;
quiero colgar mi voz en las ramas del sauce,
amparada en su fronda, y abrigada en su seno,
mantener mi promesa
de guardar el silencio, igual que hace la concha
que cultiva su perla.

De "Así y Todo", 2001

CANTO A LA ESTRELLA PRIMERA DE NAVARRA

Para Ángel de Miguel

Estella... ¿No recuerdas? El aire detenido
en soledad gozosa.
El brillo de los pinos,
la paz de cada tarde.
Su voz. Su luz. La rosa
que abrillanta en las piedras un aroma de siglos
de leyenda y de historia.

Estella del recuerdo, donde queda
cautiva la memoria,
prendida en el reflejo de sus aguas,
en el silencio limpio de las horas,
en el oro maduro de los chopos
por otoño, en el sol, en cada hoja
de yedra que cuelga sus tapices,
Estella a la redonda.

Estella, Lizarra, Estrella siempre viva,
ciudad para soñar, para dar honda
claridad a los sueños. Lizarra, noble estrella
de soledad, de luz, de agua, de rosa.
Alta estrella de yedra dada al viento
encendido, y al azul de las alondras.

Estella, piedra viva de mis sueños,
agua verde del Ega que aureola
tu recuerdo en mi ser. Estella altiva,
ciudad del corazón y la memoria.
Noble piedra encarnada. Noble estrella
primera de Navarra, Estella hermosa...

De "La Luz del Águila", 2004

RAZÓN DE SER

*Que, sin saber, estoy amadamente,
amándome a mí mismo en mis palabras.
Rafael Guillén*

A Salvador Muerza

La palabra me llega y me golpea;
me requiere de amores la palabra;
la palabra se viene, surca y labra
el cauce de un amor que paladea.

La palabra me acosa y me sondea;
me derriba su luz, me descalabra;
la palabra me alumbra y me consagra
con un crisma de sol que saborea.

La palabra me rinde, me sofoca,
me agobia, me seduce, me sulfura,
me aprieta, me encadena, me convida

a besar la palabra en cada boca,
y a compartir el sino de aventura
que sueña la ilusión de cada vida.

De "Envido Más"

SONETO QUE MEDITA ANTE “LA DOLOROSA”

Envío: A Mary Carmen Aznar

Clavada tu mirada en el vacío
de un oscuro silencio que te envuelve,
se ensaña en Ti el dolor que vuelve y vuelve
a ahogarte en un constante escalofrío.

Ahogada en esa pena, en un baldío
lleno de pesadumbre, se resuelve
tu angustia en soledad. Ahogo que vuelve
a la pura oquedad de un llanto frío.

Fijadas tus pupilas en la sombra
de ese hueco feroz que te ha dejado
la muerte de tu Hijo, fieramente

buscas tu luz en Él, como quien nombra,
en medio de un desierto alucinado
al amor que se sueña y se consiente...

De “Sonetos Inéditos”

DE ESTA MANERA SOY QUIEN SOY

Me he pasado la vida desertando
del oro, de la seda, del incienso,
de la hez, de la ruleta, del inmenso
circo de vanidades, desechando

cada nueva oleada de minucias
como aleaban, tercas, a porfía,
tratando de ganar, día tras día,
mi sed para su afán de garras sucias.

He procurado andar con entereza
el camino trazado de antemano,
seguir la senda del calor humano
poniendo así por guía a la nobleza.

Me he pasado la vida en mi postura,
(altiva para algunos), de no darme
la gana de medrar o de no alzarme
más que al nivel real de mi estatura.

De "Baladas, Canciones, Etcétera"

JOSÉ LUIS ALLO FALCES

OTEIZA

el vacío habita el corazón ardiente de la piedra
las herramientas en las manos del orfebre
van puliendo de impurezas la corteza que ignorante
oculta el tesoro clandestino del silencio
la mirada crepuscular del artista
escruta con escrupulosa meticulosidad
cada poro cada veta buscando no quebrar
la imperfecta forma descubierta en la oquedad
donde adquiere su pleno sentido
cuando el lego observa aquel perfil contra la nada
siente la ingravidez del ser en el espacio
la talla en su preñez disfrazaba sus contornos
ocultando la materia uniforme en la ingravidez
inmaterial de los sueños del maestro
expuesta queda a los ojos inexpertos del profano
el cual no encuentra explicación concreta
a los excesos promiscuos del visionario virtuoso
los sabios en la materia destacan lo perfecto
de aquella ausencia en el volumen
y como el mejor óbolo queda expuesta
al rigor del tiempo la obra convertida en el excelso icono perdurable

SANTIAGO

pendes de la pendiente
que pendiente está de tus desvelos
una gota un golpe una máscara
y todo se precipita inacabado
acabas en lo profundo de la zanja
allí donde la muerte sirve de alimento
esos seres insaciables en las entrañas de la tierra
esperando que las tuyas colmen sus pacientes expectativas
ayer tus palabras iluminaban mis sentidos embotados
por otra ausencia
hoy la tuya se ha clavado
en lo más hondo de mi efímera epidermis
un nombre más en mi memoria
un recuerdo que añadir a los muchos que acumula mi nostalgia
estarás aquí
en esta plaza habituada a tus silencios
serán ellos los que mejor te nombren
cuando pase buscando tu figura
resérvame un lugar junto a tu sombra
para así acompañarme en el tránsito que todo lo perturba

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

Jesús Górriz Lerga, entonces trabajador de Caja Municipal de Pamplona, amigo del editor Hilario Martínez Úbeda, y de Ángel Urrutia, su colega muchos años en los seminarios de los Padres Paúles, fue un buen acceso para llegar hasta el director de la entidad bancaria dirigida por Miguel Javier Urmeneta, que desde entonces había de ejercer el mecenazgo de nuestra revista *Río Arga*.

En casa de Jesús, siempre bulliciosa por el ir y venir de sus chiquillos, bien controlados por su señora, nos reunimos varias veces el grupo de fundadores y preparamos la salida a la luz de la publicación y algunos de los primeros números.

Desde entonces fue Górriz un inseparable de la publicación: con sus poemas, su labor en el Consejo de Redacción, su espíritu propagandístico. Igual hablaba de la revista a toda la gente que conocía como llevaba en la mano ejemplares de la misma a las librerías que frecuentaba.

Cuando llegó la hora de relevar de la dirección al veterano Urrutia, según norma consensuada por todos al comienzo de los movimientos fundacionales, aunque no escrita, Jesús fue el que, por su mayor cercanía amistosa con Ángel, jugó el más activo papel, aunque a veces bien penoso para él, pero sin querer asumir la nueva dirección, que quedó en manos de otro de los fundadores, Jesús Mauleón.

Y Jesús Górriz siguió como hombre imprescindible en la nueva etapa de *Río Arga*. Lo mismo cuando se aprobaban en el Consejo sus poemas que cuando no. Y como conocía, por su oficio, mucha gente, siempre llegaba trayendo originales de otros poetas, casi siempre más jóvenes, y con frecuencia de su admirado amigo el poeta Miguel D'Ors, el prologuista del volumen de su *Obra Poética*.

Cuando pasaron unos años y todo discurría pacífica y serenamente, nuestro amigo y cofundador creyó que había llegado la hora de su propio relevo como miembro del Consejo y nos pidió permiso para retirarse de su honrosa función. Para entonces ya había declinado varias veces nuestra invitación empeñosa para que fuera, al menos durante un cierto tiempo, director de la revista.

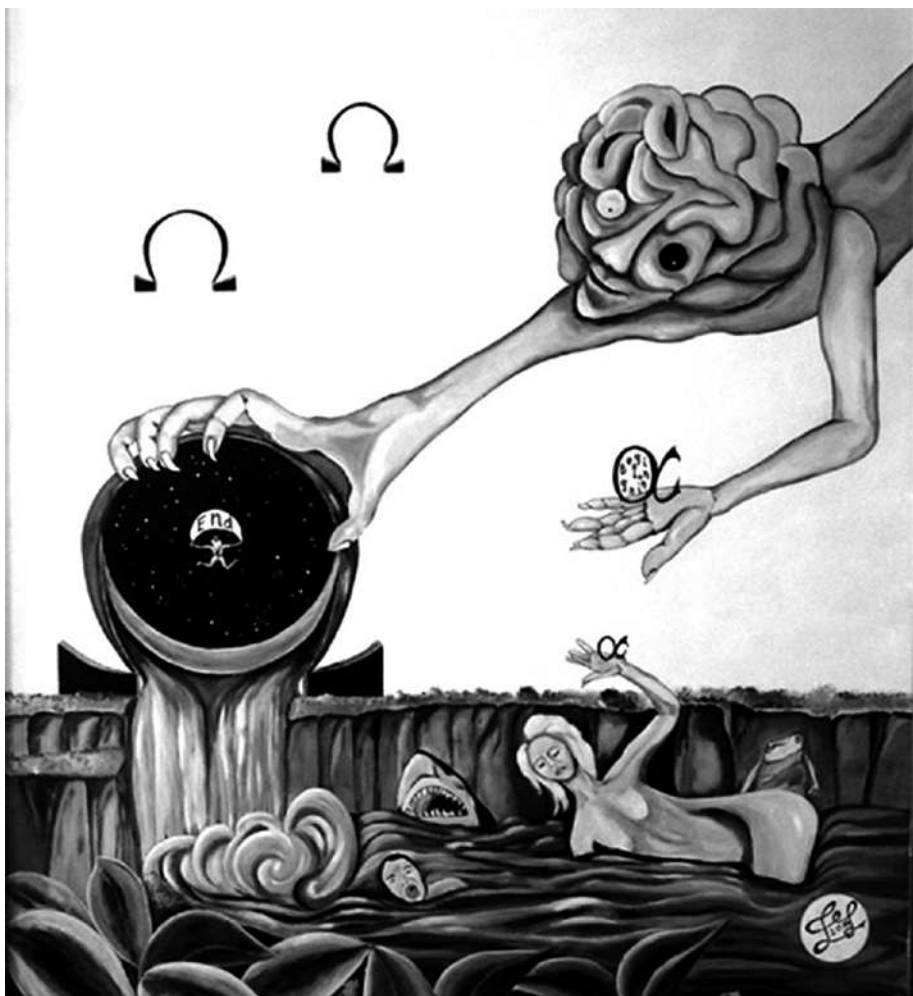
En los últimos tiempos, antes de que nos enterásemos de su muerte y enfermedad, siempre que nos encontrábamos en la calle, en un concierto, en una presentación de libros, me preguntaba por *Río Arga*, al que siguió enviando poemas; y por mis propios poemas; yo solía remitirle a mi cuaderno de bitácora y él me prometía abrirlo en el Ateneo, donde entonces echaba más que una mano en todo aquello que fuera menester.

No conocí en Navarra a nadie que, dentro de sus muchos quehaceres laborales y familiares, viviese más intensamente, más religiosamente, la poesía: la suya propia, la de sus amigos, la de los mejores poetas españoles; a ser posible, eso sí, con rima y con ritmo.

En Navidad, nos faltará el villancico navideño de Jesús Górriz -una de sus especialidades-, que era su mejor regalo lírico cada año.

Que Dios, a quien tanto amó, oró y cantó, siga con él en esa Navidad eterna.

Pamplona, Navidad de 2016.



Alfa - omega

JAVIER ASIÁIN

SALMODIA DEL VINO

*“El vino es poesía embotellada”
Robert Louis Stevenson*

En el vino está la verdad, la sabiduría del poseído,
la visión del endemoniado, la percepción del astrónomo.
En el vino la ebriedad del trapecista, el brebaje azul
de los equilibristas del aire, el sonido delirante
del trompetista noctámbulo.

Por eso hoy yo os convoco al abrazo de Baco,
al néctar primitivo de los moradores de la tierra,
a la mesa de príncipes, al viaje nómada del alquimista
del sueño que traspasa fronteras hasta
alcanzar la palabra sublimada,
la sustancia cognitiva trascendida en el vidrio.

Mirad todos: esto es poesía
embotellada, versus mitológico,
palabra sujeta a la cadencia, palabra sujeta
al balanceo del tiempo, al laudo magno de los siglos;
Poesía en los labios de nuestros primeros padres.
Por eso hoy yo os invito al delirio cósmico,
al poema enaltecido con la sangre de Dios crucificado,
a la exaltación de los sentidos, yo os convoco
a la estación violenta de los frutos preñados del otoño,
al pozo interior y sumergido del espíritu puro,
al desnudo integral de la conciencia.

Yo os convoco al equinoccio del sábado,
a la atmósfera densa de la fermentación,
al lenguaje magnético de los cántaros,
al espíritu que habita la madera de los robles
y entona su oración en las criptas dormidas
de las bodegas antiguas, yo os convoco
al alfabeto primero de los pobladores del mundo,
yo os convoco a amanecer desnudos
abrazados al delirio místico de las vírgenes.

Poesía embotellada. Semilla de uva negra. Planta salvaje.
Versus mitológico, palabra sujeta a la cadencia, al balanceo místico.

Dejad afuera, tras la forja bruñida de esas puertas
vuestra vista cansada, el sumario de las conjeturas,
abandonad el sepulcro abierto, los vanos mundos
en pos de tanta entelequia imposible.
Permaneced aquí junto a los ojos excitados
de las aves nocturnas, junto al trance persuasivo del olfato,
unidos todos en el sacerdocio litúrgico de los cálices
izados contra el mundo.
Yo os invito al viaje sensorial de la palabra,
al extracto líquido penetrando en los pensamientos sólidos.
Porque en el vino está la verdad, la memoria de las ánforas,
la consagración del otoño, la escritura cifrada
por el tiempo retorcido de las cepas henchidas,
la cromática fantasía de la cédula negra del estrépito
encubriendo un mosto alquímico.

Remanso de vida os ofrezco, remanso de plenitud,
oleaje que el tiempo mece, oleaje que el tiempo lleva.
Sumergid en él vuestros músculos fatigados,
la desidia de las repeticiones, el dolor sin tregua del invierno,
sumergid en él al ángel exterminador, al demonio invencible de la
muerte,
sumergid en él la levedad del tiempo, la incertidumbre del mañana,
la extenuación y la ansiedad.

Esta es nuestra oración. Esta es nuestra salmodia.
Elevad el canto púrpura y acariciad conmigo
este viento estremecido que se agita entre las cúpulas.
Y bebed, bebed, como si nunca más
quedaran por restañar cicatrices antiguas,
acariciad la dicha entre las copas, acariciad la victoria,
acariciad la verdad.

Poesía y verdad en los corazones. Verdad y Poesía.
¿Podéis sentir las?

Todo está consumado para la revelación. Todo está consumado.
Está germinando el canto.

Todavía nos queda el temblor para no ser vencidos.
Todavía la emoción. Todavía el escalofrío.

*(Premio de Poesía del XIII Certamen Literario
'De la Viña y el Vino')*

INMACULADA BIURRUN

EZKABA

Desde este monte la ciudad dormida,
el viento que deshoja los árboles airados,
el paso de las grullas,
el pinar despeñado en la ladera.

Desde este monte el canto de los grillos,
el tomillo y romero,
el son de la campana.

Desde este monte ya es promesa el campo,
los sembrados se agostan,
se apacigua el invierno.

Desde este monte la memoria es bruma,
cómplices las paredes silenciadas.
En sus grietas, la valeriana brota
como testigo mudo del pasado.

Si no crecieran hierbas y zarzas, matorrales,
podría verse el cielo, las nubes y los pájaros.
Quizás así los días fuesen más llevaderos.

Desde este monte la ciudad ausente,
cementerios ocultos y vidas cercenadas.
Mancillado el recuerdo, ultrajada la tierra.

ISABEL BLANCO OLLERO

EL SILENCIO DE LISBEL

Se habían hecho mayores los días
y habitábamos las últimas edades del frío,
yo era una pregunta abrazada al viento
esperando respuestas de la fábrica del mar.
Entonces, Lisbel se acercó pronunciando nieve
sin entender la masacre de los colores,
en aquel sábado de invierno.

En la extensión de un abandono reciente
cabalgaba en sus lomos de gata el pasajero del miedo
y aún con el tiempo vasallo del dolor, instalado en el escaparate
de su ojo recién perdido
parecía maullar una extraña plegaría. Frágil y atado silencio.

Desarmada, rendida y tierna
fue desde entonces el pequeño animal
que consume tiempo y caricias
para generarnos un universo de escenarios
que nunca se equivocan. Lisbel es la ola alegre
que se acerca al desierto de las tristes aguas.

Yo sólo quiero merecerla.

JESÚS CALVO ARBIOL

EL ÚLTIMO VIAJE

Estás a punto de partir para tu último viaje,
ése en el que seremos notarialmente huérfanos de ti.
Pero el tren que lleva tus maletas
hace mucho que emprendió el camino
hacia destinos distintos y distantes.
Primero fueron tus ojos, colapsados en auroras boreales.
Imágenes lejanas penetraban en la retina
de un pasado imaginario repleto de recuerdos.
Luego tus oídos, en bullicio permanente
de nombres y lugares, tejieron una red
de síes, vayas, y claros, desde donde acoplar
las caras, las sonrisas, al tumulto.

Los pies danzaban siempre buscando
la misma música, la que te llevaba a la compra
por el mismo vals, en cada revuelta del camino,
sin perder el paso, como una bailarina.
Y de regreso, perdida en tu estación,
tejiendo como siempre la espera,
un punto hacia delante
y dos hacia atrás, atrás, atrás.

Se te atrasó la hora, al compás permanente
del inexorable tiempo, se nos atrasó la hora
del adiós y emigraron tus maletas,
llevándose parte de nuestra infancia,
retazos de juventud y apelotonadas
vivencias de tu estirpe.

Pero hoy, el aroma del invierno,
está despejando de telarañas el camino
para que emprendas sin maletas

el último viaje.

Madre.

(Villava 28 de Octubre de 2014)

JESÚS JAVIER CORPAS MAULEÓN

MARES DEL SUR

Sean tus ojos estrellas polares.
Sea Eolo propicio hacia mi vela,
pues busca navegar por tus lugares.
Sea abarloar junto a tu vera
por ver de fondear tus siete mares.
Sea escribirte versos de manera
que pueda yo atracar en tus amarres.
Sea firmar mi pluma este poema
y mi mano después la tuya agarre.
Sea único testigo luna llena,
regata pasional nuestro aquelarre.
Sea que Poseidón así lo quiera.

JUAN RAMÓN CORPAS MAULEÓN

TÚ

Había un pentagrama de estorninos
suspendido en los cables de la luz.

Yo me bajaba al río
y estabas tú.

Después algo pasó,
se despeinó la hierba,
agujereó el aire las paredes
del tiempo, las ausencias
destiñeron la hora en los relojes
o perdimos la cuenta...

Tú y yo espejos o gotas diminutas
sobre el claro fluir de las acequias,
dos lentejillas de agua
en la corriente azul que no regresa.
Porque el río se va, no es como el mar
que, ola a ola, se queda.

Todo se fue. Ya no es la misma agua.
No hay cables ya, no hay luz.
Ni pájaros que tejan pentagramas.

Ya no me bajo al río.

No estás tú.

SANTIAGO EL SO

LA AVENTURA DE LEER POESÍA

Exquisito lector, aquí tienes el poema que he hecho para ti.
Lo he escrito como mandan los cánones: de arriba hacia abajo,
o sea, de modo que puedas sentir que cada verso
es el travesaño de una escalerilla que cuelga.
Por ella podrás descender, como un trapequista,
hacia el sentido profundo del poema.

Pon tu confiado pie en la segunda estrofa,
ya ves que he colocado, para tu confort y seguridad,
un mundo comprensible y tópico a tu alrededor:
los pájaros gorjean, las rosas florecen, el cielo es azul,
y, al verte, la gente te saluda con la mano.

Pero ahora pisas la tercera, y es aquí donde el poema
empieza a embarullarse: los conceptos se enredan;
el paisaje se vuelve confuso; el mundo, inextricable;
y tú, con un gesto de fastidio, pasas por encima
de las palabras *ríspido*, *túmulo*, *uliginoso*, sin entenderlas
y sin saber qué hace en medio del camino este latinajo:
In cauda venenum.

A mitad del descenso –ya no hay vuelta atrás –
entras en un ámbito subterráneo, has llegado al meollo del asunto.
De pronto estás solo, la oscuridad y los murciélagos te rodean,
desde lo profundo te llega el resplandor de unos incendios,
oyes gritos desesperados y, lo sé, huele a azufre.

Amado lector, cuánto te odio en realidad,
ahora sí que vas a tener motivos
para que te no te gusten nada mis poemas.

Anhelo presenciar tu batacazo, verte convertido
en papilla surrealista y, por eso, te he traído
a un terreno lleno de tropos, lleno de trampas donde,
cuando menos lo esperes, pisarás un desatinado adjetivo,
es decir, la tabla medio podrida
que he puesto por ahí para que te caigas.

Inútilmente te aferras a las palabras de siempre:
rosicler, alma, vida, canción, amor, poesía,
resbalosas como el hielo pues las unté con mantequilla;
en vano te agarras a la palabra *palabra*: se te rompe en mil añicos
y quedas colgando de la escalera, en una postura imposible,
como un alpinista trabado en su cordaje desprendido,
como mosca que eres en la telaraña poética.

Para regodearme, hago caer sobre ti una cornisa, un botijo,
un busto de Beethoven, un yunque, una armadura, un piano de cola,
la Enciclopedia Británica, cualquier cosa que se me ocurra.
Y, si eso no basta, volcaré en tu cabeza una caja de arenques,
y te daré un latigazo en la espalda cuyo chasquido
de inicio a una lluvia de gatos, a un derrumbamiento de piedras,
a una hecatombe de bueyes, a un cataclismo de sandías.

Sí, ya no te queda mucho, pronto caerás tú también
como fruta madura, petulante leedor que nada comprendes.
Y si crees que, en el fondo, lo que te espera más abajo
tiene algún sentido, te equivocas.

Pon tus desafortunados pies en el último verso:
uno, sobre la palabra *cadáver*; el otro, sobre la palabra *exquisito*.

A CONTRALUZ

Vas y vienes en silencio por la oscura alcoba,
por delante de la persiana entornada.

No me beses, nunca aquí me beses:
podría enamorarme de tu sombra.

Como si fueran ramas de una palmera cegadora
que el viento del desierto zarandea,
así las luces que filtra la persiana te aureolan.

Pero tú no me beses, como con estrellas súbitas
a tu espalda: más allá de tu incorpóreo halo,
podría haber una rocosa tierra, y una arena desolada,
y un viento sin medida, y un adiós lleno de dunas.

No me beses, coronada así de auroras,
porque podría enamorarme todavía más,
y más no puedo sin sentir que no serías tú,
sino la noche, quien me besa.

No te demores, vete,
niégame el beso que te pido antes de marchar,
porque en tus labios uno hay tan dolorosamente último,
que tengo miedo de que sea el que me das.

MARÍA LOYOLA FLAMARIQUE

EL GUERRERO RECIBE UNA CARTA DE SU ESPOSA, VALIENTE ANTE EL DOLOR

He salido a saludar al día
a la senda por la que te vi partir hacia la guerra
y la luz quieta del alba me reconforta.

No sufriré tu ausencia,
solo te quiero amar.

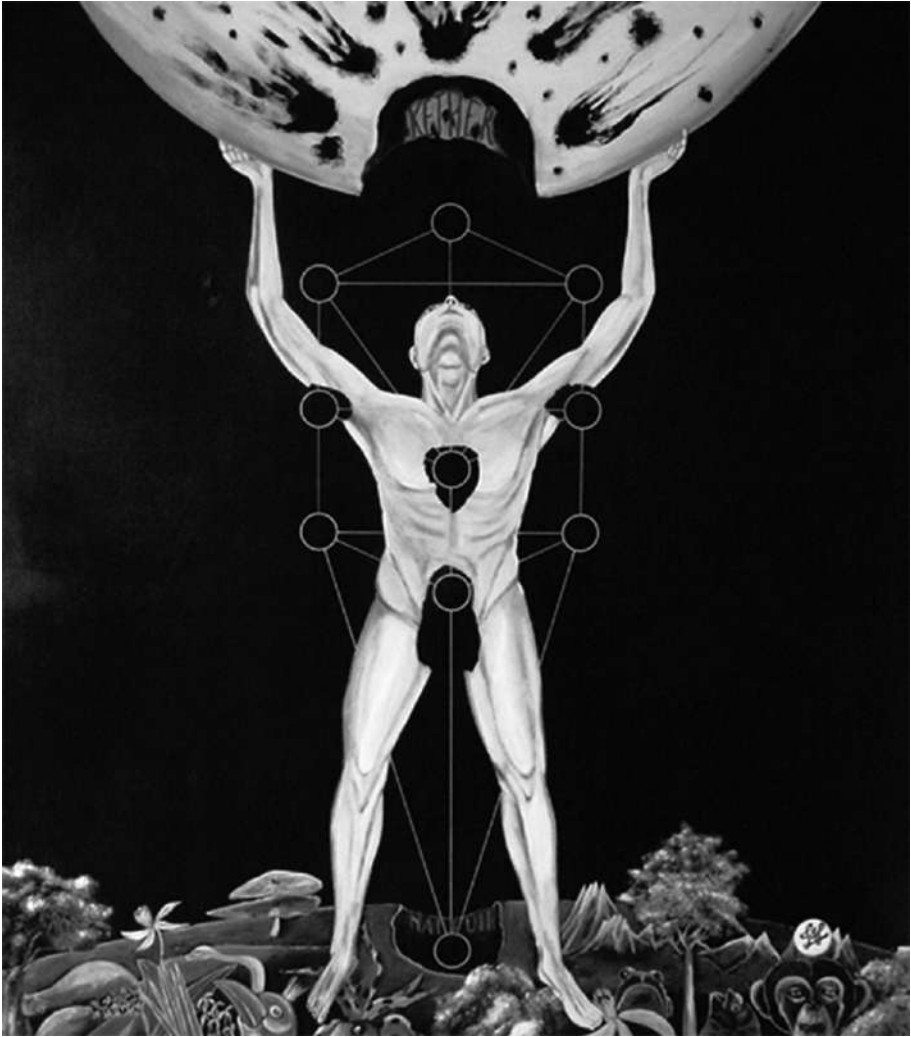
Miro las peonías
que pusiste en mis manos
besándome con tu mirada.

Que sea eterno ese momento también para ti,
para mí lo elijo como ofrenda enamorada.
La vida inteligente
sabe que le agradezco
que visitara con su amor nuestro humilde hogar.

Miro las peonías
ya marchitas. En silencio
me han dado su belleza,
en silencio han muerto ante mis ojos
sin un lamento.

Cuando el tiempo de mi lozanía me despoje
no quiero que mi llanto,
que evitar tú no puedes,
haya arrastrado de mi alma el brillo.

No quiero que sufras pensándome débil,
esposo y guerrero:
el dolor y el amor no van de la mano.



El árbol de la vida

FÁTIMA FRUTOS

ALMENADA

Ya te dije cosas altaneras,
que si tu cabello corto enrizado al viento
que si tu curtida espalda, que de tanto mirarla la amo
que si te sonríen los ojos cuando intuyo que me asaltan:
¡el olvido o la vida!, me vocean ufanos en su silencio.

Y yo, -tan blanda y obstinada, tan incierta-,
sin saber qué paisaje recorrer que no sea el tuyo:
cabalgar por la campiña, los viñedos, los arenales cuaternarios
y las terrazas aluviales.
Todo por buscarte en el Pinar de la Nava.
Dejar atrás Tordesillas, Medina del Campo, La Seca,
con los vertisoles manchando las pezuñas de mi jaca vanidosa.

Cuando la nada suceda –oh, tú lo sabes– también te esperaré.
Y qué más da..., si para entonces trotas por otras tierras
llevándote lejos el cielo cincelado de Castilla
y sus luces abovedadas por las que surcan pájaros remotos.
Campanas pálidas bebiéndose un alma me anunciarán
el tiempo menguado que me queda.

Un perro ladra a la cancela entreabierta junto al cereal,
dos cerros se bañan de pinos y olivos tras un rebaño de avutardas
fatigadas,
los sarmientos de verdejo chiscan a mi paso;
ahuyentaré el frío óxido si no te encuentro en la era de madrugada,
tras haber abrevado en el Zapardiel , entre los carrizales,
y echaré la vista atrás, almenada,
para jurar al verano incendiado
que volveré con una pradera verde en las espueñas,
para que me siembres, bajo el rumor de las tejas soleadas.

ISABEL GARCÍA HUALDE

SI EXISTIERAN LOS PÁJAROS

Si existieran los pájaros
cantaríamos hermosas canciones

nadie despertaría en ortigas
o moriría con las tripas en guerra

recuperaríamos la tarde
el ocaso como precio del trayecto
sin garajes escapularios o fosas comunes

nadie se arrastraría
pidiendo oportunidades
en la miopía de las fronteras

si existieran los pájaros
llevarías la gabardina verde
en lugar de nublados anteojos

la palabra amor abriría su mano
a la palabra éxtasis
a la palabra oruga

si existieran los pájaros si existieran
si el vuelo fuera real
no necesitaríamos aulas de literatura.

INAXIO GOLDARACENA

QUO VADIS

Hoy ha muerto una mujer en la estación. Se arrojó a las vías.

Se llamaba Ana K. Vestía traje sombrío. Tacones de clase media. Amarga bisutería y belleza suficiente para inspirar un lienzo. No portaba bolso. Nunca tuvo intención de subir al tren.

Apenas los cambios de un café en el bolsillo y un DNI donde no constaba pasado. Sin embargo, sé que tuvo grandes sueños y pesadillas terribles. Observé el último hálito de apagada valentía en sus ojos. No quise juzgar.

Hubo quien gritó. La mayoría enmudecimos. Los menos, murmuraron acerca de un posible retraso.

Mañana los periódicos silenciarán su vida. Escribirán la crónica de otro accidente. No habrá interés en avivar una llamas que consumían de prisa su oxígeno.

Más tarde, volvieron a iluminarse los monitores. Recorrimos la distancia bajo una luz grisácea. Algunos trenes llegaron.

Mientras, una voz metálica anunciaba sin fe nuestro destino.

LIBERTAD

La libertad es una jaula desplumada.

Seguir a un ave con intención
de vuelo. El viento que agrieta las nubes.
Tener menos prisa que el tiempo. Irse antes
de que otros se marchen. Guiarse por el sol
y la sed. La hipnosis de la luna en los ojos.
No comulgar con la gravedad.

La lejanía del dogma. La victoria
de la palabra. El vértigo de los payasos.
La extática de los columpios. La inutilidad
del patrón oro. Una catarata navegable.
El próximo suspiro. Un árbol de largas manos
y suaves caricias. Ser tempestad y beso. Piedra
y perfume. Roble o nómada. Ser.

El primer intento con lo imposible.

PAUL

*Las excepciones las carga el diablo.
Sylvia Plath*

Que no haya otra edad sino el presente.
Que tus ojos de montaña rusa nunca se detengan.
Que sean jungla de animales sedientos, cielo
de aves migrantes, océano de placeres abisales.
Que tiriten de asombro.
Que se cobijen bajo la sombra del deseo,
sobre la superficie del relámpago, en las antípodas
de la monotonía.
Que seas viaje y hogar, y música de flecha,
lanzada contra la ventisca.
Que tus manos sólo transporten oxígeno
en tu diminuto caminar sobre la nieve.

Que seas, felizmente, uno más.

MATERIA ORGÁNICA

Una isla dentro de un océano
de imprevisibles consecuencias. Una anomalía
en los estándares de la obediencia. Una víscera
que sobresale. Un pensamiento abrupto.

Un hallazgo indómito. Un disturbio.

Para después no reconocerse ante el espejo.

VÍSCERAS

El hombre que no sueña es su propio enemigo.

*(Poemas de ORIÓN. Ejemplar único.
Col. Poética y Peatonal)*

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ-URBIOLA

ALGUNOS HAIKUS SUELTOS

Amar da fe
en la resurrección
de estos dos cuerpos.

A Etsuro Setoo
Cuánta hoja, abajo.
Los frutos hablarán
belleza arriba.

Eran las nubes
— su volumen bogando —
proa del cielo.

El tilo curva,
endulza el aire y junio
con su existencia.

¿Qué hace ahí arriba
la lentitud absorta
entre esas nubes?

Quien sabe todo
antes de que suceda
tiene mi amor.
*(El mensaje de la entereza de Susana,
lunes 18 de marzo de 2013)*

Tres líneas quietas
—rendija y cuchillada—
sueltan la vida.

Quizá los bordes
del firmamento ocultan
ecos de alondras.

(Recreación de Rikuto)

Abril abierto.
Presurosos los pájaros
por que amanezca.

Templo en sosiego
— vidrio inmortal, luz fiel —
al mediodía.

Sobre las mieses,
todo debilidad,
tres amapolas.
(Haikursi pero me conmueve todavía)

Un cuco encubre
su canto acurrucado
por la maleza.

ISABEL HERNÁNDEZ

INVOCACIÓN AL REGRESO

Ven a mí, regresa a este cuerpo que te nombra,
a esta primera intuición que nos hizo notar
que era evidente sentir debilidad ante un espejo,
ven a mí, porque en la distancia no puedo reconocerte
y la multitud te aísla y te proyecta continuamente
alejándote,
como si lo tuyo fuera vivir para escribir postales.

Acércate a través de las palabras,
tantea el espacio de cada ciudad que visitas,
camina, si tienes fuerzas, corre hasta agotarte,
siente el suelo en todas y cada una de tus caídas
porque no hay derrota en ellas sino una nueva forma
de aproximación al paisaje.

Cuando te sientas perdido
búscame hacia dentro,
porque siempre he estado allí,
en tu cartografía de hombre que tiende
a explorar el silencio y el hueco
que da origen a todas las preguntas.

Y cuando comprendas que estoy aquí para quedarme
entonces, solo entonces, se abrirá una puerta
desde la que podremos iniciar el diálogo
que uno reserva para las personas importantes.

Ven a mí, regresa a este cuerpo que te nombra,
que guarda intacta nuestra hambre común
por la palabra del otro.

WE LOST CONTROL

Mi tiempo lleva tu nombre,
por eso el fracaso no es una opción
con la que podamos disfrazarnos.
La lucha es mutua, constante.
Evitarse es un error, pero nuestras manos
siguen sin saber trepar para alcanzar al otro.
Somos torpes y nuestros gestos cortos.
De noche nos arrepentimos
pero pasamos página, cerramos los ojos
Y nos decimos que no hay nada que hacer.

Nos rendimos.

Piénsalo, apenas tenemos espacio para ser,
por eso nos buscamos cuando el hambre nos ciega y nos controla.
Es inevitable, nuestro abrazo surge del instinto.
Este deseo es tan fuerte como una enfermedad
que uno adopta y alimenta
creyendo que la fiebre remitirá,
que cesarán los temblores.

Nos equivocamos.

Somos expertos en disimular
mientras nos mordemos los labios
pensando en la posibilidad de una isla.
Cada día estamos un poco más cerca
de perder el control y entonces no habrá lugar donde esconderse.

Pronto habrá que hacer frente a una tormenta
y la única opción para sobrevivir
está en atreverse a entrar para quedarse.

SWING OUT

Si decides venir que sea para quedarte.

Abriré un espacio con tu nombre
allí donde mi cuerpo tiende hacia el vacío
seremos esa verdad que se pronuncia
antes de iniciar el salto,
ese giro que uno da cuando sabe que ya tiene edad,
que ya está preparado para dejar que lo impuro
avance y le contenga.

Sin someterte, sin exigir un plan, te dejaré habitarme.
Compartiré contigo la piel y la palabra
y será en mis ojos donde podrás ver tu verdadera imagen.

Mi mayor regalo es recordarte
el flaco favor que te hacen los espejos,
tú que aún no has descubierto la facilidad
con la que uno puede hundir las manos en el otro,
a ti que te han educado para la formalidad y las alturas,
voy a dejarte caer para hacerte comprender
la importancia del vértigo,
durante la caída no apartaré la vista ni un segundo,
quiero recordar tu cuerpo como suelen recordarse
ciertos edificios antes del derribo.

Y cuando sea el momento del escombro,
cuando la belleza sea esa pieza inútil que nos sobra,
me abriré paso para sacudirte el polvo,
te atraeré hasta mí mientras la música comienza
a tocar el baile que nos debemos.

De "La Piel y La Palabra"

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

LA CASA DE MI PADRE

Desde la vivienda primero se veía el miedo y después el color verde del paisaje.

Ahora digo:

Defenderé la casa de mi padre contra la pureza y sus banderas ensangrentadas.

Para defenderla, regalaré cada una de sus piedras, ventanas y puertas. Las recibirán quienes no piensan como yo.

Los nuevos habitantes airearán los solivos y escaleras; alzarán el vuelo bajo de nuestros espíritus.

Defenderé la casa de mi padre abriendo una brecha en el tejado; por allí gotearán los idiomas y músicas venidos de tierras desconocidas o remotas.

En la defensa de la casa vaciaré el orgullo con que dibujamos una frontera de árgomas mojadas.

Descompuestas las paredes, ningún adversario vivirá ovillado en el nombre de un animal.

Sólo veremos un clavo enfermo en el sitio donde estuvieron las frases de quien justificó el crimen político. El silencio ha desnudado a los que callaron ochocientas veintinueve veces.

Sin enemigos, el poeta Gabriel Aresti se recostará aliviado en la nobleza de los lobos.

Ofrecida la casa, impediremos que en el espacio de su ausencia y memoria los hombres sean extranjeros.

ORACIÓN LAICA

Sin templo ni dogmas, sin rito ni devociones, he desocupado un paraje mental.

Lo ocupará una piedad sin recompensas.

Piedad por los que únicamente conocen las libertades del silencio.

Piedad por quien ha crecido alimentado por los abandonos.

Piedad por los que al abrazarse aprietan una escalera solitaria en el cuerpo de la persona amada.

Piedad por los hombres que regresan a la infancia y aprenden más dolor en los hospitales.

Piedad por el apedreado en el callejón oscuro de las razas.

Piedad por nuestros habitantes perdidos en la sima de un pensamiento. De noche los encontramos mientras suben una montaña. Caminan con la energía de los antiguos esclavos.

Piedad por los que duermen o se despiertan sin cubrirse con los apellidos de una patria.

Piedad por quien llega solo y sin equipaje a los tribunales de su conciencia.

Piedad por los que desean a hombres y mujeres cercados en la niebla de un despeñadero.

Piedad por quienes con su amor disidente golpean los muros de la moral.

Piedad por los que sobreviven escondidos en una creencia.



Ojo - Dios

M^a SOCORRO LATASA MIRANDA

QUÉ DEVENIR

Y sin mirar atrás,
¿qué devenir entonces?
Saber tan sólo que aún antes de la niebla
en el instante previo al laberinto de los días,
de aquella intersección entre fuego y silencio
-escrita en la memoria del aire- quedó
la danza inimitable de las llamas,
el mudo resplandor de las cenizas.
Y al fondo, siempre un río.
No la permanencia de lo inmóvil.
No ya sus aguas.
Nunca la misma sed.

De Edad de niebla y otros poemas

SAGRARIO LECUMBERRI

ORGI

Camino
entre esquivos rayos de luz
bajo las ramas abrazadas
de los robles.

El canto del mirlo
se hace más intenso
con la voz de su afán melodioso.

Una huida de voces induce a misterio:
un milano merodea el Robledal.
El silencio se palpa.

Me abandono a la luz de unas hojas,
un diminuto roble luminoso
se yergue entre musgos, ortigas y helechos
entre el cielo y la tierra húmeda.

Su voz desnuda despierta mi memoria
propiciando el vacío más pleno,
el amor más exquisito.
Quietud en sus hojas: ni un rumor.

No puede haber tristeza en mi corazón,
las estrellas lo saben.
Me siento bien. Quiero estar a tu lado.
Jamás en el olvido.

Entre los espinos un aleteo de mariposas
y entre los setos, voces frágiles:
Dos niños se intercambian una flor.

El Robledal de Orgi
transforma el silencio en música.

GABRIELA LÓPEZ BONO

FRONTERA

Mon amour, mi amor.
No es verdad la frontera.
No es fácil el precipicio ni la cumbre.
La ley o el delito. Los cacos y polis.

*Comenzar un poema por el final
no da buen resultado.*

Aquí, algo es verde o blanco:
hierba o nieve.
Aunque todo lo inunde la niebla,
el gris no existe.

No funcionan las fórmulas.

No es bella, tampoco,
esta cicatriz que me va abriendo
de arriba abajo.
A todas horas me recuerda
dónde estamos y dónde no.

*Juntar dos deseos en uno
es mala idea.*

Quisimos poner un huevo
en lo alto del monte
y sostenerlo en pie.
Ahora solo estoy yo.
Je parle espagnol:
pastís y patxarán.

Esto no puede acabar bien.

Éramos tú y yo
en esa línea imaginaria entre las nubes,
que los caballos y los niños no veían.
Ahora me abrazo por las noches
y me duermo de madrugada
sin tenerte.

Porque te llevo dentro,
quiero cerrar este caparazón amargo
y dejarme guiar
donde la suerte me lleve.

*La única salida que nos queda
es rogar benevolencia al tiempo,
que es sabio y es poeta.*

RAFAEL LÓPEZ DE CERÁIN

LA LLUVIA

Tener que ser el mismo cada día,
abotonar la risa, sentir el aguacero
de esta vida que –polvo y sombra- llueve
horas veloces, fugitivas palabras.
Pensar que yo en el paraíso no seré Borges
porque apenas Dios se rozará con mi mirada,
y que aquí soy –más bien- fracaso y tiempo,
esencia de versos incurables y lluvia.

Sentir que el mismo, cada día,
hacia la vida o hacia la nada,
escribe estos mismos versos.

De "Trabajos de amor disperso", 1991

Rafael López de Ceráin Salsamendi (Pamplona 1964-2017), colaborador de Río Arga, es autor del poemario *Trabajos de amor disperso* (1996) auspiciado por el también poeta Manuel Alcántara. A esta obra le siguieron *Breviario de esperanza* (2001), *El sufrimiento en la espera* (2003) y *Versos al aire* (2005). Publicó la antología *Seguro es el pasado* (2006), que aumentada se convirtió en *Cuaderno de versos* (2011). Completan su obra poética *Mitología y regresos* (2009), *Poemas de la Mancha* (2012), *Camino negro, camino verde* (2015) y *Cuestiones varias* (2016). En prosa publicó varios libros de artículos y ensayo como *Olvidos y presencias* (1998), *Las rutas de Antonio Machado* (2002), *El perplejo encadenado* (2003), o *Páginas de un tiempo* (2004), entre otros.

SORIA

Sagrada ciudad de la infancia
Hoy vuelvo marchito
Me duelen tus fachadas, tus casas, tus plazas
Pues anima el recuerdo inmarchitable

Siempre que fui a ti me marché,
Hoy emigraría por recorrer tus calles
A sentarme entre tus piernas como varón herido

Mis piernas ya no avanzan pero tú, ciudad mía,
Eres la pesca, los paseos, los primeros amores
De la juventud, el ayer dulce, dolorosa
Buscando un mañana sólido, firme

Ciudad atrabiliaria,
Herido por tus calles
Quiero hablarle a Dios
Para que mantenga mis esperanzas
Y un buen día, entre pasos,
Me acerque a ti, ciudad milenaria siempre apetecible

De "El sufrimiento en la espera", 2003

ORACIÓN

*Tú nos has hecho para ti Oh Dios y nuestros corazones
No descansarán hasta que encuentren tu reposo
San Agustín*

En los últimos años, Dios, no te he buscado,
Ni he percibido la crucifixión de Cristo
Por darnos una vida llena

He vivido en pecado
Sin apreciar que en mi destinada muerte
Tú me diste nueva vida

Para seguir luchando a la deriva
Pero con el corazón centrado en Ti
Y, por Ti, en el Padre

De "Versos al aire", 2005

RECUERDO

Pasado límpido
de horas transido
últimas olvidadas
sufrimiento antiguo
quiso llevarme a dejar esta vida

Hoy debo de estar bien
pero estas horas pesan
quizás más que nunca
desolación llegada mañanas de poniente,
preguntas sin respuesta
ayeres sin mañana.

BIBLIOTECA

Miro fervientemente
los títulos y autores
de una amplia biblioteca
sin catalogar, desordenada.
Mi vida depende de unas líneas,
de unas páginas que leo sin cesar.
No hay nada ni nadie
que me detenga:
un roce, una caricia,
unas palabras levemente pronunciadas,
con dulzor,
un saber que un amor
no faltará a la cita.

De "Camino negro, camino verde", 2015

JAVIER MARTÍNEZ ECHEVESTE

NOCTURNO A LISBOA

A veces la vida
se parece a un viaje en tren
hacia una insólita ciudad, litoral y transitiva,
que intuíamos conocer
y a la que precisábamos acudir de nuevo,
llevados, tal vez, por una marea insomne
de almanaques y relojes abolidos.
Mas siempre en el hatillo, una clepsidra
y la indefectible mariposa, rodando
sobre las olas de balasto, telúricas,
tan brotadas del suelo mismo, mientras,
diríase, el desasosiego se diluye, la nuca en leve escorzo,
como si, ya sin voluntad, apenas pretendiera
absorber el paisaje opaco,
sin relieve y mudo
de la noche.
Nos muestra, entonces, la vigilia en su derrota
tranvías semienterrados, funiculares y ascensores
herrumbrosos, fantasmales entre oblongas dunas,
sumergidas, oníricas.
Sólo un pulso que orea,
un alba en promisoría paleta de suaves tonalidades
nos descubre arrojados en la orilla-cifra
de todas las playas, resurgiendo, visperales, amanecidos
al brote incesante, rumoroso, de la vida.

ANA MARTÍNEZ MONGAY

LO QUE QUEDA

A mi abuelo

Olvidado su nombre por los árboles,
anduvimos un camino de helechos.
Mantos de robledales como techos
nos guardaban de los últimos soles.

Recordando al anciano carpintero
pensamos sus manos tallando el bosque,
convirtiendo su roble en un buen hoque
o haciendo del mismo árbol, ropero.

Quisimos honrar al buen artesano
desde la única esencia en su vida:
la madera, que ganó la partida;
el bosque es eterno cada verano.

PROTECTORA DE ANIMALES

No hay perreras, no.

No hay perreras para humanos.

No podemos recoger a nadie
que no haya cometido algún delito
o esté enfermo.

Sólo podemos recoger perros y gatos.

Avisamos y vienen a buscarlos
en un día frío y gris y, con un poco de suerte,
sobrevivirán.

Pero no hay perreras para humanos.

Algunos viven en los contenedores del miedo
y otros, los más inconformistas,
en los cubos de la basura.

Pero no hay perreras, no,
no para humanos.

MAGDALENA MATA

JUVENTUD

Quiero que nazcas puro y pequeño,
otra vez más en el fondo de todos tus días,
y en todas las cosas que te afanas.

Quiero " al niño recién nacido "
¡acompañándote siempre!
(en todo lo caduco de esta vida.)

Quiero que seas nido plagado de horizonte
para que la verdad que tú eres, aun sin saberlo,
arda en amaneceres de incombustible juventud.

ALFONSO PASCAL ROS

EL SEÑOR LUIS CERNUDA NO RECIBE

Me ha dejado encargado que les diga
que está en las Botoneras de Madrid
poniéndose hasta arriba de marisco
en un banquete de homenaje
y que les agradece su visita
y franciscanamente les atienda
en lo que ustedes manden,
si quieren un café con su tostada,
un bebedizo,
pero que no pisen su estudio
porque como se entere que han entrado
no me monta un belén porque es abril
pero duro una tos en esta casa.
Entre ustedes y yo que está don Luis
que salta a los ladridos de los perros
y le altera la gota de la lluvia
a la menor desde que vive
soñando muchachitos mexicanos
y está como inmolado y se hace cruces
a realidades y deseos
de vendedores ambulantes,
que no es normal en casa que se honra
el defender predicamento
por atender de noche y más si llueve
a amancebar nativo y que se pongan
a partir un limón arabizados
pero el pobre es poeta, ustedes saben,
y una decente y calla cuando mira.

Nota: en el nº 140 sale por error bajo el título "El Señor Cernuda no recibe" el poema "Su nombre en la Flecha" de Isabel García Hualde, ya publicado en el nº 139. Corregimos el error y pedimos disculpas a los dos poetas.



Pablo Sarasate

PROYECTO SARASATE XXI

Unidos por la admiración al genial músico Pablo Sarasate, músicos profesionales del Conservatorio “Pablo Sarasate” y de la Escuela de Música “Joaquín Maya” de Pamplona, y poetas de **Río Arga**, han aunado su trabajo e inspiración para crear una bella colección de versiones sobre melodías de Sarasate, realizando el proyecto “**Sarasate XXI**”, con la fusión de armonías e instrumentos contemporáneos. El piano, el saxofón y el bajo eléctrico consiguen una recreación de las melodías de **Sarasate** donde por encima de los instrumentos sobrevuela la voz de la soprano cantando los poemas cuyos textos se publican en **Río Arga**. En este trabajo son los poetas los que han ajustado la letra a la música, de forma que el texto está supeditado a las cadencias y fraseos musicales, consiguiendo una recreación novedosa de Sarasate.

El impulsor de la idea del “**Proyecto Sarasate XXI**”, es Xavier Folch, titulado Superior en Jazz, en la “Escola Superior de Música” de Catalunya, profesor de la Escuela “Joaquín Maya”. Intérprete versátil ha participado como músico de jazz con Skipp Hadden o Mario Abagliatti, ha tocado Flamenco para Juan Cortés, ha participado en musicales como “Fama” y en obras escénicas de teatro como “Blues y Antígona”.

Folch y otros dos músicos, Alfredo Carlavilla, saxofonista y concertista, también profesor de “Joaquín Maya” y Jorge Villada, pianista repertorista y profesor del conservatorio Pablo Sarasate, han realizado los arreglos musicales del “Proyecto Sarasate XXI”.

Carlavilla es el fundador como saxofón soprano y concertino del ensemble “Saxofonistas Sinfónicos de Toledo”, con el que ha recorrido toda la geografía y países de Europa como solista, dirigido por directores tan prestigiosos como Enrique García Asensio. También participa en diferentes agrupaciones con actuaciones en el Auditorio Nacional de Madrid, la Fundación Juan March o el Auditorio de Zaragoza.

Villada compagina sus actividades docentes como pianista acompañante con actuaciones de concertista. Ha actuado como solista en el Palacio de la Audiencia de Soria o del Teatro de Bellas Artes de Tarazona, entre otros.

M^a Jose Elverdín, soprano y profesora en “Joaquín Maya”, canta los poemas; graba para la radio y la televisión con frecuencia. Colabora asiduamente como solista en coros e instituciones, entre ellos la Capilla

de Música de la Catedral de Pamplona y la Coral de Cámara de Navarra, con esta última ha grabado como solista en el proyecto del Padre Donostia.

Sobre el hermoso pacto entre la poesía y la música, recordamos que, en el nº 31 de **Río Arga** (1984), se recoge el Homenaje que los poetas de Río Arga organizaron a Jorge Guillén, poeta de la generación del 27, con motivo de su fallecimiento en la entonces "Sala de Cultura" de la Caja de Ahorros de Navarra en la calle Castillo de Maya de Pamplona. Jesús Mauleón, director de la revista, destacó "una feliz particularidad": esa tarde se unían los versos con la música, y en aquel homenaje como "notable novedad" se estrenaron dos obras del músico lesakarra Pascual Aldave, con textos del propio Guillén: "**Perfección**" para cuatro voces mixtas, y "**Las doce en el reloj**" para canto y piano. Además se interpretaron otras obras de Aldave, Federico Mompou y Ernesto Halffter sobre versos de poetas contemporáneos. Participaron la soprano M^a José Bayo y el Cuarteto Clásico Vocal "Pablo Sarasate" de Pamplona.

Ahora, en justa reciprocidad con la música y en homenaje a Pablo Sarasate los poetas escribimos los poemas del "Proyecto Sarasate XXI", de los que publicamos una selección de tres autores: Javier Asiáin, Santiago Elso, Blanca Gil.

JAVIER ASIÁIN URTASUN

TRAS LAS SOMBRAS

Vengo cantando al dolor
que me dejó tu desdén
Nadie podría vivir
con la desesperación
Cuando las noches sin luz
traen sombras a mi
todo parece gemir
los mares teñidos de añil

Aaaaaaaah!! Tú,
nunca ya más volverás
Aaaaaaaah!! Tú, al
fin de mi te alejarás.

Y junto al sauce blanco
los dulces besos
Tú, eras mi estrella,
seguí a ojos cerrados
todos tus pasos
y fui colmada en el anhelo de vivir
Oh! plena de dicha feliz.

....Dime.....
....Cuando
....Vuelves.....

REPETICIÓN...

Vengo cantando al dolor
que me dejó tu desdén
Nadie podría vivir
con la desesperación
Cuando las noches sin luz
traen sombras a mi
todo parece gemir
los mares teñidos de añil

Pablo Sarasate, Malagueña (danza española)
Arreglo musical: Jorge Villada

SANTIAGO EL SO TORRALBA

SIEMPRE JUNTO A MI

Cuando, temprano, comience a amanecer,
cuando despunte el sol
y con su afán, pues no para de ascender,
ya nos despierte a los dos,
o al mediodía nos ronde con su luz
porque alcanzó su entera plenitud,
cuando en la tarde se extienda sobre el mar,
o cuando al fin se dispone a declinar,
quiero tenerte aquí,
sí, tenerte junto a mí.

Cuando, después, ya comience a anochecer,
cuando se oculte el sol,
cuando en la luna menguante puedas ver
su parecido a una hoz,
y que la noche se ofrece sin cesar,
campo de estrellas para recolectar,
cuando tan sólo se vea oscuridad
o cuando al fin se dispone a clarear
quiero tenerte aquí,
sí, tenerte siempre junto a mí.

Tanto de día y de noche, Amor,
tanto si es tarde o temprano, yo
siempre te espero y te busco aquí,
vivo pendiente de ti.
¿Quién sino tú, mi Amor,
es todo luz y fulgor?
Tanto de día y de noche, yo,
brille la luna o el sol,

vivo esperando tu amor.

Cuando, temprano, comience a amanecer,
cuando despunte el sol,
cuando en la tarde se extienda sobre el mar
o cuando al fin se dispone a declinar
quiero tenerte aquí,
tenerte siempre junto a mí.

Pablo Sarasate, Aire de Peteneras
Arreglo musical: Alfredo Carlavilla

BLANCA GIL IZCO

ENSOÑACIÓN

Sueño este día feliz
y te escucho llegar.
En el destino el amor
que nos brinda su aroma.
Oh! Roja pasión arde en el corazón
el fuego del amor
Oh! Roja pasión arde el corazón.

Cuando duermes en mi pecho
yo conozco el mundo entero,
cuando miras y sonríes
veo un ángulo del cielo.

Flor de azahar en el pelo
y los labios carmesí
paseando a caballo
sendero feliz.

Tiendes mi chal en el suelo
a la orillita del río
y se ruboriza el agua
con tu sangre desatada
y se ruboriza el agua
con tu sangre desatada.

Bebamos tu y yo
bebamos mi bien
el néctar del amor
néctar del amor.

Alta luz brilla en el cielo
y engalana con su resplandor
la dicha que embriaga el dulce beso
al abrigo del viento entre tus brazos,
late loco el corazón
cuando es preso del amor.

Alta luz brilla en el cielo
y engalana con su resplandor
la dicha que embriaga el dulce beso
sabor a hierbabuena de tus labios,
Don del cielo es la alegría
de vivir un gran amor
¡Amor! ¡Amor!

Pablo Sarasate, Romanza Andaluza
Arreglo musical: Xavi Folch

BELLA NÁPOLES

¡Via Caracciolo nel mio cuoro!
rumor de olas en el mar
una gaviota viene a mi
trae la flor de tu sentir

Napoli Bella eres luz
Napoli bella ti amo piu
Napoli bella tanto amore

Y bailaré tu tarantela, bailaré
Y bailaré tu tarantela, bailaré

¡Via Caracciolo nel mio cuoro!
rumor de olas en el mar
una gaviota viene a mi
trae tu cálido latir

Napoli Bella eres luz
Napoli bella ti amo piu
Napoli bella tanto amore

Y bailaré tu tarantela, bailaré
Y bailaré tu tarantela
Bailaré tu tarantela

*Pablo Sarasate, Introducción de Tarantela
Arreglo musical: Xavi Folch*

GAUDENCIO REMÓN BERRADE

SONETO PARA UN BOTIJO

De las manos humildes de alfarero
saliste tan sencillo y tan de barro,
con tu rostro de polvo de guijarro
y tu panza de Sancho y de sincero.

Llegaste para el agua, como el cuero
lo hiciera para el vino, mas tu jarro
no por eso ha de ser menos bizarro,
al contrario, por Sancho, caballero.

Milagro de los cielos es tu oficio
de mudar la calor en lluvia fresca
bajo tu cascarón de sombra y calma.

Cuando acerco mi sed a tu ejercicio
y a mis ojos tu hechura quijotesca,
quiero que tu frescor empape mi alma.

ALFREDO RODRÍGUEZ

I

EN esta semilla cerrada todas
las cosas que pierden su forma y significado,
un mundo nuevo donde
no quedase ya nada del antiguo,
donde hasta la misma muerte no es nada.
Aquí la perennidad de la vida
regressus ad uterum,
cuerpo vivo que une por todos sus niveles
lo que es mío y lo que ha quedado conmigo.
Aquí el hombre extraído de la vida
entre la luz gloriosa de Savitri
restablece un estado anterior de la mente
por encima del mundo hasta las tierras puras.

II

CIÑE mi cabeza con tu corona,
equilibra mi cuerpo, meridianos y chakras,
fusiona en mí lo interno con lo externo,
concédeme la dulce gracia de Shiva, amor,
y vaga conmigo de muerte en muerte.
No puedo abrir los ojos sin tu ayuda,
siempre al acecho voy de tus vaivenes,
me mantengo puro para mi amante.
Libremente afronto la muerte, sin ataduras,
desvanezco contigo en el nirvana.

III

¿DÓNDE deberíamos llegar cuando ya estamos?
Se vierte el azogue, y alma y espíritu
han penetrado el cuerpo.
¿Qué le daremos esta noche al fuego?
Quisiéramos entregarle galeras
empujadas por velas y cargadas de especias,
raíces de mandrágora
que nos procuren mil sueños dorados.
O la sabiduría y el medio de obtenerla,
las ataduras de la vida que es velut umbra.
No, no se lo daremos
aunque nos valga la prisión y muerte.
Nuestra horda de oro
habrá envenenado todos los pozos.

TASÚS

ALZHÉIMER

Acércate mujer,
acércate y endereza mi cuerpo,
que ya se ha cansado la tarde
de orar un rosario
en las vértebras de mi espalda.
Mantenme la cabeza erguida,
que mis ojos dejen de jugar
con el dobladillo de la memoria.

Acércate mujer,
acércate al oído de mi lado más cálido,
háblame con palabras
que zurzan los desgarros de mi recuerdo
y mírame de frente y pronuncia mi nombre,
quizás algo se despierte
en lo más profundo de mi profundo olvido.

Pon mis manos en tus manos,
llévalas hasta mi rostro,
que sientan los dedos ese trozo de piel
donde la vida cosechó con lamentos
lo que en un tiempo se labró con esperanza.

Si aún tienes tiempo
desenreda mi melancolía
y hazme una larga trenza,
tan larga como larga es mi soledad
en este rincón al lado de la ventana.

Mujer
y antes de marcharte,
prende un beso en la línea recta de mis labios
y no olvides jamás mi doblado cuerpo
porque quizás alguna tarde parecida,
despistada como la de hoy,
se lleve tu recuerdo y tu nombre
y quiera rezar también con el rosario de tu espalda.

CARLOS VAQUERIZO

MOMIA HALLADA EN KARNAK

Profanaron mi cuerpo y el recuerdo
algunos ricos de quienes me brindaron las exequias.
Todo lo usurpa la labor del tiempo.
Sin orillas quedaron
profecías y salmos y batallas.
Cada día fue solo la fragua de un adiós.
Hoy admiran los despojos, que lloro
y aborrezco. Pasaron
como un sueño o el silencio del mar
y su naufragio.

LOS NEGROS

En mi barrio hay tres negros que comen almendras todos los días.
Como un resorte se les encienden los ojos y las sonrisas
al son de unos pasos o unas sombras
en las que intentan aniquilar su soledad.
Pero el tiempo sigue cosiendo esquelas
y los ricos mandan la obra a su principio, a la primera puntada.
Al pasear observo en cada barrio un negro, unas almendras,
algunos ricos que se despojan del grave peso de sus conciencias
y sus bolsillos al arrojarle unas monedas.

De *"Preludio de una mirada"*
(Premio Ciudad de Pamplona 2014)

MERCEDES VIÑUELA

SIN RENCOR

¡Oye! me voy como un perro callejero
a mear donde me dé la gana...
Te dejo la correa colgada del perchero,
quiero ser libre como una perra galga

así cuando me busques, no podrás encontrarme
ni volveré a lamerte tus manos o tu cara.
Los días se te harán interminables
al no escuchar en tu entorno mis pisadas

mientras que yo sorteando cualquier bache,
me alejaré sin temor a tus llamadas.
Cual perro callejero me has tratado en la vida
ahora te digo ¡guau! ¡no me busques! ni nada.

ASOCIACIÓN GRUPO RÍO ARGÁ DE POESÍA